

VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo.

El Trabajo en el Siglo XXI. Cambios, impactos y perspectivas.

Propuesta para

GT 17: Sociología de las Profesiones. Los modelos profesionales en debate

Título del trabajo:

Relación entre la formación académica y el trabajo. Jóvenes con estudios superiores en México en los últimos años.

Nombre del autor:

Emma Liliana Navarrete

Resumen:

Se indaga sobre jóvenes con estudios de nivel superior que buscan integrarse al mercado de trabajo y que debido a su formación académica su inserción laboral se encuentra dentro de la “economía del conocimiento”. La intención general es conocer para las áreas urbanas las posibilidades que tienen en su inserción al mercado en dos momentos en el tiempo (2005 y 2012).

Con base en la ENOE se conocerá: si los jóvenes con estudios por encima del nivel medio superior encuentran más fácilmente trabajo; si su trabajo tiene que ver (visto por sector y ocupación) con los conocimientos y habilidades adquiridas durante su formación educativa; si el concluir una carrera universitaria es mejor opción para su inserción al mercado que el concluir una carrera técnica; si están en igualdad de condiciones las mujeres jóvenes que los hombres jóvenes; si aquéllos que han concluido sus estudios tienen mayor acceso a empleos en mejores condiciones y/o a empleos ligados a su formación, y si con el paso del tiempo las condiciones han cambiado.

**VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo.
El Trabajo en el Siglo XXI. Cambios, impactos y perspectivas.**

Propuesta para

GT 17: Sociología de las Profesiones. Los modelos profesionales en debate.

Título del trabajo:

Relación entre la formación académica y el trabajo. Jóvenes con estudios superiores en México en los últimos años.

Nombre del autor:

Emma Liliana Navarrete
enavarr@cmq.edu.mx

**Relación entre la formación académica y el trabajo.
Jóvenes con estudios superiores en México en los últimos años.**

El nivel escolar y la entrada al trabajo mantienen –o deberían mantener- una relación estrecha, lo que significa que con una mayor escolaridad y capacitación y con una formación rigurosa en las escuelas, se impulsaría tanto la economía general como una mejor vida social y material de los individuos; sin embargo, esta relación cada día es más débil en México: con la expansión y cobertura casi total de la educación básica, las desigualdades se han trasladado a exigencias a niveles educativos cada vez más altos pero, por otra parte, la creación de puestos de trabajo está prácticamente estancada.

Hay un grupo de jóvenes que se encuentra en una condición particular, que serán los estudiados en este documento: se trata de aquéllos que han logrado estudios por arriba del nivel medio superior y que están en la búsqueda o recién se han integrado al mercado laboral. Este grupo de jóvenes, dada su formación académica, se encuentran dentro de lo que ha sido llamada la economía del conocimiento lo que quiere decir que la búsqueda de un empleo la enfocarían hacia los sectores industriales (de puestos de dirección y control), en los sectores científicos, académicos y de finanzas.

Objeto y objetivos:

Esta ponencia tiene como objeto conocer cómo es que estos jóvenes escolarizados están integrándose al mercado laboral. Es un tema relevante por varias razones: primero, porque México –aunque menos que en décadas pasadas- sigue siendo un país con una población adulta joven numéricamente significativa; segundo porque es innegable el incremento en el área educativa y, tercero, por las dificultades que ellos enfrentan en su búsqueda para un empleo en el mercado laboral, sobre todo en el sector formal de la economía.

Los jóvenes en México hoy día están inmersos en dinámicas complejas: por una parte cada vez se requieren más centros educativos en niveles mayores al medio superior, no se ha podido lograr que todos los jóvenes interesados puedan contar con estudios de nivel superior y el acceso a este nivel implica un proceso de fuerte competencia. Por otra parte el mercado laboral desde hace más de diez años ha dejado de generar empleos formales y con condiciones favorables, ni los más escolarizados se salvan de la precariedad laboral.

Este trabajo busca acercarse vía la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) a los jóvenes que han logrado estudios por arriba del nivel medio superior en dos momentos en el tiempo (ENOE 2005 y 2012) y tiene como objeto conocer si la situación – como en el *argot* político se maneja- en efecto ha mejorado.

En particular las preguntas planteadas son:

- a) ¿Los jóvenes con estudios por encima del nivel medio superior encuentran más fácilmente trabajo y con mejores condiciones en comparación con aquéllos que no han logrado los mismos logros educativos?
- b) ¿El trabajo que obtienen tiene que ver con los conocimientos y habilidades adquiridas durante su formación educativa?
- c) ¿El tener una carrera universitaria permite una mejor inserción al mercado -visto a partir de las condiciones laborales- que el contar con una carrera de modalidad técnica?
- d) ¿Están en igualdad de condiciones laborales las mujeres jóvenes que los hombres jóvenes, ambos con estudios por arriba del nivel medio superior?

- e) ¿Aquéllos que han concluido sus estudios tienen mayor acceso a empleos en mejores condiciones y/o a empleos ligados a su formación?
- f) ¿Qué tanto han cambiado las posibilidades de acceso y las condiciones en el mercado para los jóvenes que han logrado estudios superiores de 2005 a 2012?

Parto de entender que las diferencias, más allá de concentrarse entre tener más o menos años de escolaridad, tienen que ver con otros elementos como el tipo de familia en la que están insertos los jóvenes, con el hecho de ser hombres o ser mujeres, con el espacio en el cual habitan, con el tipo de institución en la que llevan a cabo sus estudios y con el área de estudios en los que se formaron.

Metodología:

Este trabajo se circunscribe a México, en particular al área urbana del país que es donde se concentran los espacios educativos más avanzados, pero también donde las opciones laborales podrían ofrecer mayor entrada a los jóvenes más escolarizados. El universo de estudio está conformado por población de 25 a 29 años con estudios en el nivel superior.

El estudio es de corte cuantitativo y utiliza como fuente la Encuesta Nacional de Empleo Urbano para los años 2005 (fecha en que por primera vez se levanta esta Encuesta reestructurada) y 2012 (periodo en el que concluye un sexenio presidencial que tenía como objeto aumentar el empleo y mejorar las condiciones laborales de la población y en particular presentó una política pública que tenía como objeto generar empleos para los jóvenes que por primera vez buscaban trabajo). El análisis distinguirá siempre las diferencias entre hombres y mujeres, los distintos sistemas escolares (técnicos y universitarios no técnicos) y si se concluyeron o no los estudios (asumiendo que el certificado se ha convertido en una especie de tamiz de selección para la contratación laboral).

Se trabajan fundamentalmente proporciones, corroborando su significancia estadística para poder comparar con mayor rigor los cambios en el tiempo y las diferencias encontradas entre hombres y mujeres y entre tipos de formación.

Resultados:

Los resultados definitivos no los tengo aun, sin embargo hasta ahora puedo concluir lo siguiente:

1. En general es más complicada la inserción para los más escolarizados, debido a que los empleos que les interesan son más escasos -lo que implica mayor competencia-, por lo que tienen una tasa de desempleo mayor que los que no han logrado estudios en el nivel educativo superior.
2. Las mujeres con estudios universitarios concluidos presentan, en comparación con las que han cursado carreras en el nivel superior pero no la han concluido, mayores posibilidades de encontrar un trabajo, pero su inserción no necesariamente ocurre en empleos que estén ligados con su formación académica –pues mayoritariamente se insertan en los servicios-. Es decir, para ellas el tener un certificado mejora las posibilidades de encontrar un empleo, aunque éste nada tenga que ver con su formación académica.
3. Para los varones la conclusión o no conclusión formal (es decir contar con un certificado), tiene menos peso para incursionar de mejor manera en el mercado en comparación con las mujeres.
4. De 2005 a 2012 en general no hubo avances significativos en cuanto a las condiciones laborales de los jóvenes, incluso en algunos grupos (como los que no tienen experiencia laboral previa) la situación se tornó más difícil.

Bibliografía básica:

Mora, Minor (2007) “Notas para el análisis de la persistencia y la reconstitución de las desigualdades sociales en América Latina: una mirada desde el mercado de trabajo” en *Estudios Sociológicos*, Vol. XXU, núm 74, pp. 517.527.

Navarrete, Emma Liliana, (2012) “Jóvenes universitarios mexicanos ante el trabajo” en *Revista Latinoamericana de Población*, año 6, número 10, enero-junio, Argentina.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2010), *Trabajo Decente y Juventud en América Latina. Avance febrero 2010*, Perú, Organización Internacional del Trabajo.

Pacheco Edith, Enrique de la Garza y Luis Reygadas (coord.) (2011). *Trabajos atípicos y precarización del empleo*, El Colegio de México, México.

Pérez, Amador, Julieta (2006), “El inicio de la vida laboral como detonador de la independencia residencial de los jóvenes en México” en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 21, núm. 1 enero-abril, México, El Colegio de México

Suárez Zozaya, María Herlinda, (2005), *Jóvenes mexicanos en la feria del mercado de trabajo*, Cuadernos del seminario de educación superior de la UNAM núm 4, México, Miguel Angel Porrúa, UNAM.

Vela Peón, Fortino (coord.) (2008), *La dinámica demográfica y su impacto en el mercado laboral de los jóvenes*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.